

# VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

---

**Departamento de Humanidades**

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL  
DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DEL SUR

---

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-655-222-6**

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72

---



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |  
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina  
[www.ediuns.com.ar](http://www.ediuns.com.ar) | [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)  
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro  
Universitario  
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

**VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”**  
**Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur**  
**30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015**

**Coordinación**  
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.  
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

**Autoridades**

**Universidad Nacional del Sur**

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini  
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini  
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera  
Departamento de Humanidades  
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez  
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez  
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia  
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi  
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

**Comisión Organizadora**

Srta. Daiana Agesta  
Dra. Marcela Aguirrezabala  
Dr. Sebastián Alioto  
Lic. Carolina Baudriz  
Lic. Clarisa Borgani  
Prof. Lucas Brodersen  
Lic. Gonzalo Cabezas  
Dra. Rebeca Canclini  
Lic. Norma Crotti  
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz  
Dra. Marta Domínguez  
Srta. M. Bernarda Fernández Vita  
Srta. Ana Julieta García  
Srta. Florencia Garrido Larreguy  
Dra. M. Mercedes González Coll  
Mg. Laura Iriarte  
Sr. Lucio Emmanuel Martin  
Mg. Virginia Martin  
Esp. Andrea Montano  
Lic. Lorena Montero  
Psic. M. Andrea Negrete  
Srta. M. Belén Randazzo  
Dra. Diana Ribas  
Srta. Valentina Riganti  
Sr. Esteban Sánchez  
Mg. Viviana Sassi  
Lic. José Pablo Schmidt  
Dra. Marcela Tejerina  
Dra. Sandra Uicich  
Prof. Denise Vargas

### **Comisión Académica**

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)  
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)  
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)  
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)  
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)  
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)  
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)  
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)  
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)  
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)  
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)  
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)  
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)  
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)  
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)  
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)  
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)  
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

María de las Nieves **Agesta**

Mirian **Cinquegrani**

Guillermina **Giorgieff**

Juliana **López Pascual**

Nicolás **Quiroga**

Diana **Ribas**

María Alejandra **Saus**

Fabiana **Tolcachier**

(Editores)

# **Espacio público, sociabilidad cultural y teoría poscolonial**

**Volumen 8**

## Índice

Imágenes del encuentro. Sociabilidad y cultura política en la fotografía de prensa (Bahía Blanca, 1900-1946) .....	475
<i>María de las Nieves Agesta, Mabel Nélide Cernadas</i>	
Redes de sociabilidad en la producción y comercialización de carne en Bahía Blanca: el itinerario de un abastecedor (1918-1953).....	488
<i>Florencia Costantini</i>	
Colonialidad y otredad en la construcción de una “raza argentina” .....	495
<i>Martín Ezequiel Díaz</i>	
Representaciones de la inmigración chilena en Bahía Blanca. Tensiones, percepciones, experiencias y estrategias en torno a la producción de la ciudadanía simbólica y el reconocimiento (1958-2000) .....	501
<i>Marcela Diez</i>	
Las olas de las calles: conexiones entre las imágenes de una ciudad y del mar en dos películas filmadas en Bahía Blanca .....	507
<i>María Victoria Gómez Vila</i>	
La <i>Tercera Fundación</i> de Bahía Blanca: la ciudad bajo las representaciones del desarrollo .....	512
<i>Emilce Heredia Chaz</i>	
Sociabilidad, prensa y estrategia. Notas sobre la Junta Universitaria de Coordinación Democrática de Bahía Blanca (1946) .....	523
<i>Juliana López Pascual</i>	
Banquetes y homenajes en <i>Nosotros</i> : experiencias de sociabilidad y conformación de redes intelectuales.....	534
<i>Carolina Elisabet López</i>	
Emergencia de nuevas alteridades: sobre la conformación del Proyecto Otras voces de la guerra de Malvinas. Procesos de construcción identitaria .....	541
<i>Rocío Parga, Sandra Rosetti</i>	
Entre problemas y experiencias: espacios públicos e instituciones artísticas en Bahía Blanca.....	549
<i>Diana I. Ribas</i>	
Los vaivenes de una terminal. Proyectos y disputas por el emplazamiento urbano de la estación de ómnibus bahiense en tiempos de reestructuración ferroviaria .....	559
<i>María Alejandra Saus</i>	

El espacio público desde la perspectiva pos-colonial: un estudio caso de “ciudadanía simbólica” .....	568
<i>Fabiana Tolcachier</i>	

## **La Tercera Fundación de Bahía Blanca: la ciudad bajo las representaciones del desarrollo**

Emilce Heredia Chaz

CER-Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur - Universidad Nacional General Sarmiento - CONICET  
[emilcehch@gmail.com](mailto:emilcehch@gmail.com)

El 11 de abril de 1997, en ocasión del 169 aniversario de la ciudad de Bahía Blanca, el intendente municipal Jaime Linares indicaba, “cuando digo que Bahía Blanca está viviendo su tercera fundación, no cometo una osadía ni estoy siendo víctima de un exacerbado optimismo carente de racionalidad”<sup>1</sup>. Por esos años, la idea de que la ciudad estaba siendo fundada por tercera vez<sup>2</sup> fue construida desde el poder ejecutivo comunal y resultó rápidamente apropiada y socializada por actores sociales y económicos de importancia<sup>3</sup>.

Dicha representación formó parte de una nueva construcción simbólica de la ciudad llevada adelante hacia mediados de los años 90 por parte de los sectores hegemónicos locales, entre los que convergieron, además del poder político, el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, las empresas transnacionales del polo petroquímico, medios de comunicación y agencias de publicidad. La definición de la localidad como *ciudad puerto*<sup>4</sup>, la idea de la *refundación del polo petroquímico*<sup>5</sup>, la constitución de la ciudad como *capital de la industria petroquímica* fueron otras representaciones que acompañaron la transformación urbana que aconteció a raíz de los grandes mutaciones operadas en el complejo portuario e industrial, en el contexto del proceso de globalización que se desarrolló junto a la aplicación de las políticas neoliberales y la expansión de las corporaciones transnacionales.

En el presente trabajo, nuestra intención es detenernos en el análisis de la representación acerca de la tercera fundación de Bahía Blanca construida desde el poder ejecutivo comunal. Tal construcción simbólica fue parte integrante de la puesta en funcionamiento (también en el año 1997 y por parte del gobierno local) del Plan Estratégico Bahía Blanca, el cual se encontraba trazado sobre la base de una concepción participativa del modelo de gestión local a través del consenso entre el sector público y el

<sup>1</sup> “Tras el futuro, sin descuidar el presente”, Suplemento especial 169 Aniversario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1997, p. 5.

<sup>2</sup> El discurso acerca de la tercera fundación de Bahía Blanca fue abordado con anterioridad por parte de Marcelo Tedesco (2005).

<sup>3</sup> La apropiación de tal idea por parte del diario local *La Nueva Provincia*, como así también de concejales de la ciudad y del rector de la Universidad Nacional del Sur, entre otros, puede confrontarse en: Suplemento especial 169-171 Aniversario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1997-1999.

<sup>4</sup> A partir de la creación del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca en 1993, y como parte del proceso de descentralización del sistema portuario decretado por el gobierno nacional, existió “una política expresa de incorporar a una sola imagen puerto y ciudad”. Para conocer más acerca de la construcción del concepto de ciudad puerto, véase Bustos Cara y Tonello (1997) y Heredia Chaz (2013).

<sup>5</sup> La puesta en marcha de un dispositivo de producción de discursos, imágenes y representaciones que funciona al modo de una *máquina de expresión* y que acompañó al proceso de privatización y ampliación del polo petroquímico de Bahía Blanca en manos de grandes empresas transnacionales a partir de 1995, es estudiada en Heredia Chaz (2015).

sector privado (Torre y Sabatini, 2005)<sup>6</sup>. De modo que, entre los materiales empíricos incluimos no sólo el discurso del intendente municipal<sup>7</sup> presente en la prensa, sino también diversos documentos elaborados por parte del Equipo Técnico del Plan Estratégico<sup>8</sup> y una entrevista a quien fuera el Director de Planificación Estratégica de la Municipalidad de Bahía Blanca, José María Zingoni<sup>9</sup>.

El trabajo es construido desde la Historia Cultural Urbana que, siguiendo las reflexiones de Adrián Gorelik (2011: 1), concebimos como “un enfoque, en todo caso, un ángulo de trabajo” que es posible de precisar como una “perspectiva urbana para la historia cultural”<sup>10</sup>. En nuestra investigación, los diálogos que se establecen entre los Estudios Urbanos y la Historia Cultural se podrían entender a través del discurrir de cada uno de los términos que dan nombre a nuestra perspectiva de trabajo.

A nuestro entender, lo que la Historia vuelve posible en el estudio de la ciudad es su conocimiento en el espesor de la temporalidad, encontrándose pasado, presente y futuro imbricados en un devenir multicrónico. El segundo de los términos, el de Cultura o, más precisamente, el de Historia Cultural, encuentra un centro común de atención en las relaciones que se establecen entre las formas simbólicas y el mundo social (Chartier, 2005)<sup>11</sup>. Ahora bien, ¿qué implica estudiar los procesos urbanos desde la Historia Cultural?<sup>12</sup> Al decir de Adrián Gorelik (2011: 3), “el estudio cultural de la ciudad podría definirse, así, como un estudio atento al modo en que la ciudad y sus representaciones se producen mutuamente”.

Por lo que nos interesa una historia cultural de lo urbano que, superando la mera descripción de las representaciones, tense y problematice las relaciones que se establecen entre las dimensiones materiales y simbólicas, entre los datos objetivos y las expresiones subjetivas y, en este caso específico, entre la gran transformación del complejo ferropuerto e industrial de Bahía Blanca y la construcción de la representación acerca de la tercera fundación de la ciudad, sabiendo que ambas dimensiones no se

<sup>6</sup> Vale aclarar que en este trabajo nos acercamos al Plan Estratégico Bahía Blanca en la medida en que vuelve inteligible la práctica de construcción de la representación de la tercera fundación de Bahía Blanca. Dicha política de planeamiento urbano requeriría de un análisis más detenido y abarcador.

<sup>7</sup> Jaime Linares nació en Bahía Blanca en 1950. De profesión Agrimensor por la Universidad Nacional del Sur, inició su carrera política con el puesto de Secretario de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de Bahía Blanca. Posteriormente, fue presidente del Concejo Deliberante de la ciudad desde 1987 a 1991. En ese año, resultó electo como Intendente Municipal por la Unión Cívica Radical, cargo que ocupó por tres mandatos consecutivos desde el año 1991 al 2003 cuando, buscando una tercera re-elección, fue derrotado por Rodolfo Lopes.

<sup>8</sup> El equipo técnico del Plan Estratégico Bahía Blanca presentaba un carácter interdisciplinario y tuvo a su cargo, entre otras tareas, la elaboración del *Documento de prediagnóstico* y de varios informes previos. Estuvo integrado por Adriana Torre, María Inés Rodríguez Peraita, Juan Carlos Pascale, Pablo Stegmann, Pablo Doval, Elena Torre, Myrian Sartor, Claudia Tapella, Gustavo Gette, Guillermina Urriza, Carina García Muñoz, Ileana Pipo. A su vez, contó con la asesoría externa de Eduardo Resse y Nilda Jelenic. Cfr. Municipalidad de Bahía Blanca. Dirección de Planificación Estratégica, *Plan estratégico Bahía Blanca. Documento de prediagnóstico. Síntesis*, Bahía Blanca, 1998.

<sup>9</sup> José María Zingoni nació en Bahía Blanca en 1964. Ingresó a la Municipalidad de Bahía Blanca en el año 1993 y, desde 1997 a 2003, se desempeñó como Director de Planificación Estratégica. En cuanto a su formación académica, para ese entonces era Arquitecto por la Universidad Nacional de Buenos Aires y Especialista en Planificación y Administración del Desarrollo Regional por la Universidad de los Andes (Bogotá).

<sup>10</sup> A diferencia de Adrián Gorelik, la historia cultural urbana en América Latina es caracterizada en tanto un nuevo subcampo disciplinar por parte de Arturo Almandoz (2002).

<sup>11</sup> Las nociones de representación como así también de práctica y apropiación a través de las cuales Roger Chartier (1990; 1992) ha propuesto la redefinición de la Historia Cultural, resultan retomadas en nuestra investigación.

<sup>12</sup> Desde la década de 1980, al igual que en otras disciplinas sociales, los estudios sobre la ciudad se hallaron atravesados por el *giro cultural* y, en efecto, se vieron impulsados los análisis sobre las representaciones y los imaginarios urbanos. La centralidad dada a los procesos culturales significó un conjunto de cambios radicales en los modos de concebir la ciudad. Entre las décadas de 1950 y 1970, el campo de los estudios urbanos latinoamericanos se había encontrado hegemonizado por la teoría del desarrollo primero y la teoría de la dependencia después. Si bien sostenían diferencias importantes, e incluso contrapuestas, ambas perspectivas presentaban una visión estructural en el análisis de lo urbano. En el desplazamiento que se operó entre la planificación estructural a la crítica estructural, la interpretación sobre la ciudad se mantuvo dominada por la economía, apareciendo como una realidad material y objetiva. Sin embargo, a mediados de los años 1970 podemos encontrar en las obras de José Luis Romero, Richard Morse y Ángel Rama destacados antecedentes que se posicionaron en tensión con las perspectivas por entonces predominantes, presentando un enfoque histórico y cultural sobre la ciudad latinoamericana. Para profundizar acerca del modo en que el *giro cultural* impactó sobre los estudios urbanos en Latinoamérica, véase Almandoz (2002), Gorelik (2002; 2011), Pesavento (2013) y Roldán (2007).

definen por simple oposición sino que constituyen en los cabos de un mismo problema. De modo que, en la búsqueda de una visión reflexiva sobre los modos de construcción simbólica y material de la ciudad, se volverá necesario incorporar, junto a los procesos culturales, el entramado de las dinámicas políticas, económicas, sociales y ambientales del desarrollo urbano.

El trabajo resulta estructurado en torno a dos dimensiones claves de análisis: tiempo y espacio. En primer lugar, realizamos un análisis del relato acerca del pasado, presente y futuro de la ciudad en el que se basó la construcción de la idea de la tercera fundación, presentando de manera entrelazada los procesos materiales y simbólicos que envolvió. En segundo término, nos detenemos en la configuración espacial que guardó dicha representación, analizando la lógica que articuló lo local y lo global, la ciudad y los mercados mundiales. Por último, avanzamos en la reflexión tendiendo lazos con los sucesivos afanes refundacionales que sufrió la ciudad a lo largo de su historia bajo la ideología del progreso y el desarrollo.

### **De la primera a la tercera fundación: la ciudad bajo el desarrollo ucrónico**

La construcción de la representación de la tercera fundación fue realizada sobre la base de la siguiente operación histórica: si Bahía Blanca había nacido en 1828 con la creación de la Fortaleza Protectora Argentina y, hacia fines del siglo XIX, había atravesado su refundación al erigirse como nudo ferropuerto, a las puertas del tercer milenio, estaría siendo fundada por tercera vez a raíz de las grandes inversiones que arribarían al complejo portuario e industrial.

Si “desde 1828 hasta las dos últimas décadas del siglo pasado, poco o nada fue lo que sucedió en esta comarca”, según expresaba Jaime Linares, “desde 1884 hasta la década del 20, se hicieron importantes inversiones (ferrocarril y puerto) que determinaron el rol de esta ciudad hasta el presente”<sup>13</sup>. De allí que, para dar cuenta del drástico proceso de mutaciones que atravesó Bahía Blanca hacia fines del siglo XIX, desde el gobierno municipal se retomó la idea de la segunda fundación. El historiador Hernán Silva fue señalado como el responsable de acuñar dicho concepto en 1979, en ocasión del Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto, al plantear que a partir de los primeros años de la década de 1880 la ciudad experimentó una “Refundación, no formal (...) el nacimiento de una Segunda Bahía Blanca”<sup>14</sup>.

Sin embargo, vale señalar que la idea acerca de la segunda fundación fue elaborada por el periodista Benigno Lugones, quien llegó a Bahía Blanca en 1883 enviado por el diario porteño *La Nación*. Al dar cuenta de las grandes transformaciones en que se encontraba envuelta la ciudad, Lugones formuló que “se está haciendo ahora la segunda fundación de Bahía Blanca”<sup>15</sup>. Dicha representación circuló en la prensa conformando el proceso de construcción simbólica que se dio junto la definición de la ciudad como nudo ferropuerto. Inscripta en la ideología del progreso<sup>16</sup>, generó expectativas de un futuro promisorio y, en palabras de Diana Ribas (2007: 6), facilitó “la dominación simbólica que acompañó la introducción de la región en el mercado internacional”.

<sup>13</sup> “Tras el futuro, sin descuidar el presente”, Suplemento especial 169 Aniversario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1997, p. 5.

<sup>14</sup> Citado en Municipalidad de Bahía Blanca. Dirección de Planificación Estratégica, *Plan estratégico Bahía Blanca. Documento de prediagnóstico. Síntesis*, Bahía Blanca, 1998, p. 2. Al respecto, véase también el escrito de Hernán Silva (1985).

<sup>15</sup> Lugones, Benigno, “Una excursión al sur; la vida en Bahía Blanca”, *La Nación*, Buenos Aires, 13 de marzo de 1883, p. 1. Citado en la tesis doctoral de Diana Ribas (2007: 26), en donde analiza las representaciones que pretendieron caracterizar a la Bahía Blanca de fines del siglo XIX dando cuenta de los radicales cambios que sufrió con su definición como nudo ferropuerto y su inserción en el modelo agro-exportador.

<sup>16</sup> La idea de progreso en la Bahía Blanca de fines del siglo XIX fue asimismo estudiada por Mabel Cernadas (2000).

Poco más de cien años después, el intendente municipal Jaime Linares afirmó: “A la infraestructura existente, producto del esfuerzo de muchos (...), se agrega, ahora, como hace un siglo, una fuerte inversión privada, que contribuye a impulsar fuertemente el desarrollo económico”<sup>17</sup>. El avance del capitalismo se tradujo nuevamente al plano simbólico en la construcción de un relato acerca del pasado, presente y futuro de la ciudad estructurado bajo la ideología del progreso, ahora actualizada sobre el concepto de desarrollo. En este sentido, Diana Ribas y Fabiana Tolcachier (2012: 84) reflexionan:

Esta ideología devenida en mito, transita un tiempo lineal y evolutivo proyectado en torno de una sucesión de ‘hitos’ político/económicos que se corresponde con una imagen de un espacio que también ha ‘evolucionado’ al compás de dichos ‘hitos’ a modo de ritos de pasaje: una fortaleza - aldea agrícola/militar → una ciudad/nudo-ferroportuario → una ciudad/capital de la industria petroquímica. Primera, segunda y tercera fundación.

Las inversiones privadas que, se sostenía, daban origen a esta tercera fundación eran aquellas que dinamizarían la actividad industrial y portuaria<sup>18</sup>, cuyo flujo superaría los 1700 millones de dólares hacia el año 2000<sup>19</sup>. Como dictaba la doctrina neoliberal, las inversiones extranjeras directas<sup>20</sup> efectuadas por las grandes empresas transnacionales<sup>21</sup> eran presentadas como el motor de desarrollo de la economía local<sup>22</sup>.

De este modo, la representación de una ciudad que se fundaba por tercera vez se asentaba sobre una perspectiva de la historia dominada por la lógica económica. Sin embargo, sólo se aludía a la dimensión creativa del proceso de cambio, obviando la dimensión destructiva de la cual emergió. Durante aquellos años todo un sistema productivo resultó reestructurado (Tolcachier, 2000): privatización del Ferrocarril Nacional General Roca (1991), privatización de los Talleres ferroviarios Bahía Blanca Noroeste (1992), liquidación de la Junta Nacional de Granos (1993), disolución de la Administración General de Puertos (1992), privatización del polo petroquímico (1995), venta de la Central Termoeléctrica Luis Piedra Buena (1997), desguace de la usina General San Martín (1999).

<sup>17</sup> “Mensaje del intendente”, Suplemento especial 170 Aniversario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1998, p. 2.

<sup>18</sup> Cfr. “Mensaje del intendente”, Suplemento especial 170 Aniversario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1998, p. 2; “En tiempos modernos”, Suplemento especial 171 Aniversario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1999, p. 10.

<sup>19</sup> Municipalidad de Bahía Blanca. Dirección de Planificación Estratégica, *Plan estratégico Bahía Blanca. Documento de prediagnóstico*, Bahía Blanca, 1998, pp. 73-75.

<sup>20</sup> La inversión extranjera directa “consiste en la inversión de capital por parte de una persona natural o de una persona jurídica (instituciones y empresas públicas, empresas privadas, etc.) en un país extranjero. En el país de destino, esta entrada de capitales puede realizarse mediante la creación de nuevas plantas productivas o la participación en empresas ya establecidas para conformar una filial de la compañía inversora”. La razón que lleva a las grandes empresas transnacionales a realizar inversiones en diversos lugares del mundo radica, en definitiva, en la búsqueda de un incremento de sus beneficios a través del aprovechamiento de ventajas comparativas asociadas a la dotación de recursos naturales, por medio de la obtención de mano de obra a bajo coste o por el acceso a mercados en crecimiento (Hernández Zubizarreta, González y Ramiro, 2012).

<sup>21</sup> Si bien existe una amplia discusión acerca de los modos de denominar y definir este tipo de empresas (Hernández Zubizarreta, González y Ramiro, 2012), optamos por la denominación *empresa transnacional* dado que consideramos que da cuenta de mejor modo de la dinámica y la complejidad de sus prácticas. Asimismo, acogemos la caracterización de empresa transnacional que presenta Antoni Verger (2003: 10): “El concepto de empresa transnacional no está estipulado jurídicamente, ya que las empresas poseen la nacionalidad del lugar donde se encuentra su casa matriz o sede central. Podemos definir a la empresa transnacional como a una organización económica compleja en la que una empresa detenta la propiedad —o parte de la propiedad— de una o varias empresas en países extranjeros, a las cuales se les denomina filiales”.

<sup>22</sup> Como postulan Juan Hernández Zubizarreta, Erika González y Pedro Ramiro (2012), esta idea “empezó a cobrar mayor relevancia a partir de finales de los años ochenta, cuando el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial promovieron en los países periféricos la aplicación de las medidas propugnadas por el Consenso de Washington”. Sin embargo, existe una contradicción entre las virtudes que el discurso neoliberal atribuye a las inversiones extranjeras y la experiencia de los países latinoamericanos durante las últimas décadas en relación a los graves impactos económicos y socioambientales producidos por las empresas transnacionales.

A través de este proceso de destrucción creativa, desatado por el dinamismo y las fuerzas expansivas del capital global bajo la apertura de un nuevo ciclo de acumulación, la ciudad se revalorizó en tanto espacio del capital (Harvey, 2007). En efecto, se consumó una doble dinámica de privatización y/o eliminación de empresas y organismos estatales, y de adquisición de compañías ya existentes y/o creación de nuevas plantas industriales a través de la inversión extranjera directa. En la confluencia de ambos movimientos, se desarrolló un proceso de privatización, extranjerización y concentración de la estructura productiva local (Viego, 2004).

Si bien la práctica de representación de la tercera fundación y el lanzamiento del Plan Estratégico Bahía Blanca fueron construidos sobre la base de la dinámica creativa del proceso de transformación, los mismos se impusieron como una necesidad para el gobierno municipal ante los impactos sociales negativos que tuvo su dimensión destructiva. Es decir, por detrás del relato que resultaba erigido desde una impronta económica que celebraba las inversiones extranjeras que arribaban a la ciudad, se hallaba el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de importantes segmentos de la población. Como planteó José María Zingoni en ocasión de una entrevista que le realizamos recientemente,

La ciudad tenía una etapa muy, no sé si decir deprimente, pero la verdad que era un bajón. Las noticias siempre tenían que ver con algún cierre, con algún problema, eso de tener el desempleo más alto. Más allá de estos patrones, era una realidad. Entonces había que generar algo que nos cambie el ánimo a los bahienses, que nos haga confiar más en nosotros mismos<sup>23</sup>.

De modo que la activación de las imágenes de la tercera fundación fue llevada adelante mientras la ciudad marcaba tasas de desocupación nunca antes alcanzadas, con valores que superaron el 20 % de la población económicamente activa<sup>24</sup> y que significaron un aumento mayor al 80 % con respecto a la cantidad de personas sin trabajo al inicio del Plan de Convertibilidad<sup>25</sup>. El retiro del Estado de las actividades productivas tuvo un impacto significativo sobre el mercado urbano de trabajo. Cuando el proceso de privatizaciones se encontraba aún en una fase con final abierto, ya se había corroborado una disminución superior al 50 % en la ocupación que generaban las empresas estatales al inicio del proceso<sup>26</sup>.

Así es que “frente a una época de mucha depresión a nivel local: tenemos el mayor desempleo, nos cierran vuelos, nos cierran hoteles”, manifestó José María Zingoni, “de repente había un conjunto de decisiones que iban a marcar una inversión fuerte en la ciudad y cambiaban ese panorama y que podían recuperar el ánimo respecto de lo propio. Entonces acuñamos ese término de la tercera fundación”<sup>27</sup>. Dicha construcción simbólica presentaba una configuración temporal que implicaba embarcarse hacia un gran proyecto de futuro. El desarrollo que se prometía se encontraba en las proximidades del nuevo siglo. En un momento en que la ciudad atravesaba una grave situación de desempleo, las esperanzas sociales eran colocadas en un futuro que resultaba dilatado a expensas de un presente en que parecía ineludible ejecutar un paquete de transformaciones. En su proyección hacia el futuro, el pasado y el presente de la ciudad debían ser relegados en pos del imperioso desarrollo: “La cuestión es aceptar estos cambios espectaculares que hoy se notan en el perfil urbano y de las

<sup>23</sup> Zingoni, José, *Entrevista oral* realizada por Emilce Heredia Chaz, Bahía Blanca, 25 de marzo de 2015.

<sup>24</sup> Durante la década de 1990, la tasa de desocupación de Bahía Blanca trepó hasta su pico máximo en 1996 con el 20,5 %, disminuyendo levemente al siguiente año al 19,5 %. Véase IEFE (2000).

<sup>25</sup> Las mediciones corresponden al período 1993-1996 del INDEC, *Encuesta Permanente de Hogares*. Cfr. Gorenstein (1998).

<sup>26</sup> Las cifras corresponden a los resultados de estudios realizados en 1995. Véase Gorenstein (1998).

<sup>27</sup> Zingoni, José, *Entrevista oral* realizada por Emilce Heredia Chaz, Bahía Blanca, 25 de marzo de 2015.

costumbres (...) Lo peor que podemos hacer es quedarnos en la nostalgia trágica derivada de una etapa pasada que ya no volverá”<sup>28</sup>.

### **Global-local: la ciudad bajo el desarrollo utópico**

A través del vasto cambio de época que vivió la ciudad en su tercera fundación, las relaciones entre industria, sociedad y medio ambiente, entre capital, trabajo y naturaleza, entre espacios de producción y lugares de vida sufrieron una reconfiguración drástica al ritmo de mutaciones que excedieron por mucho los límites de la localidad, la región, el país, poniendo en juego de manera central nuevas dinámicas de alcance mundial. De modo que el promisorio desarrollo que alcanzaría la ciudad en los umbrales del nuevo siglo presentaba una configuración espacial de particulares características. En un escenario caracterizado por la retirada del Estado (de las políticas de fomento de las economías regionales y de las políticas de compensación social) y por el ascenso de las corporaciones transnacionales, la relación entre lo local y lo global adquiriría una nueva centralidad.

En tanto receptora de inversiones extranjeras directas y propulsora de flujos mundiales de mercancías, “la ciudad necesita integrarse a una economía globalizada”<sup>29</sup>, afirmaba Jaime Linares. El relato de una ciudad que resultaba fundada por tercera vez en manos de grandes empresas transnacionales, se asentaba sobre un imaginario en el que los mercados globales eran presentados como su destino manifiesto. De modo que resultaba posible inscribir dicho relato en las coordenadas de una visión globocéntrica y celebratoria de las transformaciones que se producían con la aplicación de las políticas neoliberales. En los discursos dominantes de la globalización, como reflexiona Fernando Coronil (2000: 105), “dado que el mercado se presenta como una estructura de posibilidades en vez de como un régimen de dominación, éste crea la ilusión de que la acción humana es libre y no limitada”. En vinculación a los cambios operados en la ciudad de Bahía Blanca, dichas ilusiones eran activadas por el intendente municipal al advertir que “debemos estar atentos a lo que se necesitará y a cómo capacitarnos para conseguirlo. Tenemos por delante un desafío y no debemos desaprovechar la oportunidad”<sup>30</sup>. De allí se desprendía que los resultados sociales que se obtendrían al final de este proceso, lejos de entenderse como efectos estructurales de las políticas neoliberales, serían responsabilidad de la ciudadanía bahiense.

Ante este escenario, el desarrollo de la ciudad frente a las dinámicas globales se formulaba a través de un doble desafío que portaba, al mismo tiempo, una tensión: “convertirse en un ámbito más competitivo y atractivo para la radicación de inversiones y, simultáneamente, desarrollar un entorno de mayor habitabilidad, ambientalmente sustentable y socialmente más equitativo para su población”<sup>31</sup>. El primer objetivo se corroboró en tanto grandes empresas de agronegocios se radicaron en la zona portuaria y el polo petroquímico pasó a representar la mitad de la industria petroquímica nacional (Odisio, 2012).

Sin embargo, todos estos grandes números que se promocionaban con fervor, contrastan con el impacto del complejo sobre la economía urbana. La reestructuración del papel desempeñado por la ciudad al interior del modo de acumulación capitalista generó un drástico desacople del espacio productivo de los procesos locales pasando a rearticularse en el marco de dinámicas globales de

<sup>28</sup> “En tiempos modernos”, Suplemento especial 171 Aniversario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1999, p. 10.

<sup>29</sup> “Linares enfocó la ciudad del futuro”, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 12 de abril de 1997, p. 5.

<sup>30</sup> *Ibidem*.

<sup>31</sup> “Agr. Jaime Linares. Intendente Municipal”, en Municipalidad de Bahía Blanca, *Plan Estratégico Bahía Blanca. Etapa de Formulación, diciembre 1997-diciembre 1999. Documento final*, Bahía Blanca, 2000, p. 7.

valoración. En efecto, el conjunto de las empresas transnacionales se consolidó bajo una configuración de enclave con escasa articulación regional, en cuanto emplea una cantidad limitada de mano de obra, presenta una exigua capacidad de generar eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante, y transfiere al exterior cuantiosas ganancias (Viego, 2004).

El escaso impacto económico a nivel local generado por las grandes inversiones puede ser corroborado a partir de datos precisos<sup>32</sup>, y aquí presentamos sólo algunos de ellos. El impacto local de las inversiones durante el período 1997-2001 en el polo petroquímico constituyó el 52 % del monto total. Es decir, sólo la mitad de las inversiones tuvo como destino a Bahía Blanca a través de la compra de insumos y la contratación de mano de obra. A su vez, debido al carácter intensivo en capital de la industria y a la constante incorporación de nuevas tecnologías en plantas de proceso continuo, el complejo petroquímico emplea una cantidad exigua de mano de obra. En el año 2001, el empleo generado por las empresas petroquímicas representó el 1 % de la población económicamente activa de la ciudad<sup>33</sup>. Por su parte, la riqueza generada por las transnacionales petroquímicas durante el año 2001 resultó distribuida de la siguiente manera. En Bahía Blanca sólo permaneció lo que recibieron los trabajadores locales (15,6 %) y el municipio (0,43 %), mientras los dueños de las empresas se llevaron el 73 % del total.

No obstante, el concepto de enclave cerrado en relación al entorno inmediato resulta aplicable sólo en términos económicos. Al tiempo que el complejo industrial y portuario se desarrolla generando un impacto poco significativo sobre la economía urbana, produce un impacto ambiental altamente negativo. En especial las empresas petroquímicas fabrican sus productos utilizando de manera intensiva bienes comunes como el gas, el agua y la electricidad, al tiempo que generan contaminación en las aguas del estuario y en el aire de la ciudad, generando problemas de salud en la población y perjudicando la pesca artesanal. Es decir, en el desarrollo de su actividad industrial, realizan una explotación de la naturaleza y de la ciudad, al modo de un *grifo* y un *sumidero*<sup>34</sup>. Por lo que la gran expansión que experimentó el polo portuario e industrial durante los 1990 produjo la emergencia de una situación de contaminación y riesgo ambiental de novedosas características y de mayor intensidad.

En este sentido, es posible enumerar una diversidad de cuestiones, de las cuales aquí sólo nombraremos algunas. La ampliación del polo petroquímico avanzó hacia las zonas pobladas de Ingeniero White, acortando la distancia existente entre las empresas y las viviendas, y aumentando el impacto de la actividad industrial sobre la vida cotidiana de las personas. Pero además, si bien la franja costera del Estuario de Bahía Blanca ha venido modificándose desde hace más de un siglo, la vertiginosa radicación de empresas petroquímicas y de agronegocios durante la década de 1990 introdujo una intensa transformación sobre el espacio costero (Ramborger y Lorda, 2010). Asimismo, la pesca artesanal se encuentra atravesando una crisis de carácter cada vez más pronunciado debido a la escasez del recurso ictícola. Si bien resulta complejo señalar con precisión las causas que han originado el problema, es posible afirmar que entre ellas se hallan los sucesivos dragados realizados para permitir el ingreso de barcos de calado cada vez más profundo y la contaminación de las aguas de la ría por el vertido de desechos cloacales e industriales. Si se pone en comparación la época de mayor auge de la

<sup>32</sup> La siguiente información proviene de un estudio de caracterización sectorial e impacto económico en el ámbito local y regional que resulta de las actividades correspondientes a Compañía Mega, PBB Polisor, Profertil y Solvay Indupa durante el período 1997-2001. La realización de dicho estudio fue acordada por la Asociación Industrial Química Bahía Blanca, el Instituto Petroquímico Argentino y el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Cfr. Dichiara (2002).

<sup>33</sup> El total de la mano de obra ocupada en el ámbito local ascendía a 1.094 personas, a las que se sumaban aproximadamente 2.200 empleos generados de manera indirecta por las mencionadas compañías.

<sup>34</sup> La metáfora pertenece a James O'Connor (2001: 221), quien sostiene: "La naturaleza es un punto de partida para el capital, pero no suele ser un punto de regreso. La naturaleza es un grifo económico y también un sumidero, pero un grifo que puede secarse y un sumidero que puede taparse. La naturaleza, como grifo, ha sido más o menos capitalizada; la naturaleza como sumidero está más o menos no capitalizada. El grifo es casi siempre propiedad privada; el sumidero suele ser propiedad común. El grifo es, evidentemente, una metáfora del agotamiento de recursos; el sumidero lo es de la contaminación".

pesca artesanal en el en el estuario de Bahía Blanca (1978-1981) con el período 1998-2000, se puede observar que tanto el volumen de pesca como el valor de la producción anuales disminuyeron en más de un 90 %<sup>35</sup>.

A poco menos de veinte años de la denominada tercera fundación de Bahía Blanca, es posible afirmar que mientras el primer objetivo formulado por el gobierno municipal se ha alcanzado, el segundo continúa aguardando. Bajo la narrativa utópica del desarrollo, las corporaciones transnacionales han consolidado su desarrollo en este lugar del mundo, mientras que las promesas acerca de los beneficios sociales que traerían las grandes inversiones para la ciudad no sólo continúan incumplidas sino que además se ha avanzado de forma sensible en sentido contrario a su concreción.

### **Las (re)fundaciones de Bahía Blanca: palabras de cierre y apertura**

Los afanes refundadores de la ciudad de Bahía Blanca, de su puerto y de su industria, no se reducen a los anteriormente analizados. El Plan de Desarrollo de Bahía Blanca, publicado en 1971 durante la intendencia de Mario Monacelli Erquiaga, se halló impregnado de un “espíritu refundacional” por el cual se interpretaba que “los cambios profundos que atraviesa la población solo son parangonables con su propia conformación” (Campetella, 2013). En el año 2011, en ocasión del lanzamiento del proyecto de dragado del área interna del estuario de Bahía Blanca, se activó la siguiente operación histórica: si el puerto había sido fundado hacia finales del siglo XIX por capitales ingleses y vivió una segunda fundación en los años 90 con la privatización del complejo portuario, la creación del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca y el arribo de grandes empresas transnacionales, a partir de dicho megaproyecto, se estaría gestando la tercera fundación del puerto (Heredia Chaz, 2013). Más recientemente, Cristian Breitenstein (Ministro de Producción del gobierno provincial de Daniel Scioli y con anterioridad Intendente Municipal de Bahía Blanca) anunció la tercera fundación de la industria bahiense, la cual en rigor se circunscribiría al polo petroquímico, del siguiente modo: así como el complejo nació del vientre del Estado nacional hacia 1981 y experimentó un segundo nacimiento quince años después a partir de su privatización en manos de empresas transnacionales, con la explotación del gas no convencional mediante la metodología del *fracking* en el yacimiento de Vaca Muerta sería posible asegurar la disponibilidad del insumo básico del polo como así también generar las condiciones de posibilidad para su futura ampliación<sup>36</sup>.

Las sucesivas reestructuraciones del rol desempeñado por la ciudad al interior del modo de acumulación capitalista resultan acompañadas por procesos de dominación simbólica. De allí que lo económico resulta el punto de partida, y también de llegada, imponiendo su lógica en las transformaciones urbanas. Sin embargo, bajo la ideología del desarrollo no sólo se ven modificados los modos de producir y de comercializar. El resultado combinado de estas mutaciones produce cambios decisivos en las condiciones de trabajo y de vida de la población.

Frente a ello, la narrativa del progreso y el desarrollo se actualiza una y otra vez sobre un imaginario en el que perpetuamente el presente es condenado al futuro y la ciudad resulta desterrada a

<sup>35</sup> Mientras que para el período 1978-1981 se estima un volumen de producción anual de pescados y mariscos no inferior a las 10.000 toneladas, para los años 1998-2000 se calcula un volumen anual promedio de 750 toneladas. Asimismo, mientras que para principios de los 1980 se registra un valor de producción por encima de los 7 millones de pesos (actualizado a los precios del 2000), durante 1998-2000 la cifra resulta sensiblemente inferior, rondando el medio millón de dólares. Véase CREEBBA (2001).

<sup>36</sup> “Vaca Muerta generaría en Bahía una tercera fundación industrial”, *La Brújula* 24, Bahía Blanca, 24 de junio de 2014. Dirección URL: [http://labrujula24.com.ar/noticias/2014/8006\\_-Vaca-Muerta-puede-generar-en-Bahia-una-tercera-fundacion-industrial](http://labrujula24.com.ar/noticias/2014/8006_-Vaca-Muerta-puede-generar-en-Bahia-una-tercera-fundacion-industrial). En este sentido, vale mencionar el acuerdo que Dow Argentina firmó con YPF en el año 2013 para la explotación de shale gas en El Orejano, un área de más de 40 km2 dentro de Vaca Muerta, en la provincia de Neuquén.

los mercados mundiales. Tras este relato, Bahía Blanca queda decididamente dilatada en el tiempo y entregada a las fuerzas globales tras el imperioso desarrollo.

Ayer y hoy, esta ideología pervive en tanto utopía del capital que se busca generalizar a la ciudad toda. O más precisamente en tanto utopía y ucronía (des)ubicada en un no lugar y en un no momento, resultando una ciudad que bien podría preguntarse: ¿dónde se localiza el crecimiento de una Bahía global? ¿cuándo se conjuga en presente una ciudad en eterno desarrollo?

## Fuentes

### Prensa

*La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1997-1999.

Suplemento especial “Aniversario de Bahía Blanca”, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 11 de abril de 1997-1999.

### Publicaciones oficiales

Municipalidad de Bahía Blanca. Dirección de Planificación Estratégica, *Plan estratégico Bahía Blanca. Documento de prediagnóstico*, Bahía Blanca, 1998.

Municipalidad de Bahía Blanca. Dirección de Planificación Estratégica, *Plan estratégico Bahía Blanca. Documento de prediagnóstico. Síntesis*, Bahía Blanca, 1998.

Municipalidad de Bahía Blanca. Dirección de Planificación Estratégica, *Ciclo de conferencias. La Planificación Estratégica, un instrumento integral e integrador de desarrollo*, Bahía Blanca, Sapienza, 1999.

Municipalidad de Bahía Blanca. Dirección de Planificación Estratégica, *Plan Estratégico Bahía Blanca. Formulación de Programas y Proyectos. Documento de Trabajo*, Bahía Blanca, 1999.

Municipalidad de Bahía Blanca, *Plan Estratégico Bahía Blanca. Etapa de Formulación, diciembre 1997 - diciembre 1999. Documento final*, Bahía Blanca, 2000.

### Entrevistas

Zingoni, José, *Entrevista oral* realizada por Emilce Heredia Chaz, Bahía Blanca, 25 de marzo de 2015.

### Bibliografía

Almandoz, A. (2002). “Notas sobre historia cultural urbana. Una perspectiva latinoamericana”, *Perspectivas Urbanas/Urban Perspectives*, n.º 1, pp. 29-39.

Bustos Cara, R. y Tonello, S. (1997). “Identidad e imaginario en torno a un proceso de reestructuración portuaria: Bahía Blanca”, *Caravelle*, n.º 69, pp. 133-149.

- Campetella, L. (2013). "Desarrollo, retórica y planeamiento urbano en Argentina: aportes de una investigación en curso", *Cuadernos del Sur - Letras*, n.º 43, (en prensa).
- CREEBBA (2001). "La pesca artesanal en la ría de Bahía Blanca", *Indicadores de Actividad Económica*, año X, n.º 56, pp. 20-26.
- Cernadas, M. (2000). "La idea de progreso en la Bahía Blanca de fines del siglo XIX", en: Bustos Cara, R. y Cernadas, M. (Eds.). *Estudios Regionales Interdisciplinarios II*, Bahía Blanca, Ediuns, pp. 229-243.
- Chartier, R. (1990). "La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones", *Punto de vista*, año XIII, n.º 39, pp. 43-48.
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa.
- Chartier, R. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana.
- Coronil, F. (2000). "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo", en: Lander, E. (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 87-111.
- Dichiara, R. (2002). "Impacto económico del polo petroquímico en la región y el país", *2º jornadas de actualización petroquímica. La industria petroquímica en Bahía Blanca*, Bahía Blanca, IPA - AIQBB.
- Gorelik, A. (2002). "Ciudad", en: Altamirano, C. *Términos críticos para un diccionario de sociología de la cultura*, Buenos Aires, Paidós, pp. 12-21.
- Gorelik, A. (2011). "Para una historia cultural de la 'ciudad latinoamericana'", en *Primer Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos: Pensar la ciudad, cambiar la ciudad. Los retos de la investigación en América Latina a comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, UNGS. Dirección URL: <http://www.urbared.ungs.edu.ar/temas.html>
- Gorenstein, S. (1998). "Las nuevas formas de declive urbano-regional en la Argentina de los años noventa. El caso de Bahía Blanca en el Sudoeste Bonaerense", en: De Mattos, C.; Hiernaux, D. y Restrepo, D. (Comps.). *Globalización y Territorio. Impactos y Perspectivas, Chile*, Pontificia Universidad Católica de Chile - Fondo de Cultura Económica, pp. 479-502.
- Harvey, D. (2007). "La geografía de la acumulación capitalista: reconstrucción de la teoría marxiana", *Espacio del capital. Hacia una geografía crítica*, Madrid, Akal, pp. 255-284.
- Heredía Chaz, E. (2013). "Gaviotas en la ciudad: arte y política en el movimiento socioambiental de Bahía Blanca", en Espantoso Rodríguez, T. (Coord.). *Reflexiones entre los dos Bicentenarios (2010-2016): 1er Congreso Nacional sobre Arte Público en Argentina*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA, pp. 281-294.
- Heredía Chaz, E. (2015). "La máquina de expresión del Polo Petroquímico de Bahía Blanca", *Cuadernos del Sur - Historia*, n.º 43, (en prensa).
- Hernández Zubizarreta, J.; González, E. y Ramiro, P. (Eds.) (2012). *Diccionario crítico de empresas transnacionales. Claves para enfrentar el poder de las grandes corporaciones*, Barcelona, Icaria - OMAL - Hegoa.
- IEFE (2000). "Buenos Aires viceversa: informe sobre desocupados", *Informe iefe*, n.º 104.
- O'Connor, J. (2001). *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*, México, Siglo Veintiuno.
- Odisio, J. (2012). "El impacto socio-económico del Complejo Petroquímico de Bahía Blanca sobre su entorno local", *HISTOReLo*, vol. 4, n.º 7, pp. 14-46.
- Pesavento, S. (2013). "Más allá del espacio: por una historia cultural de lo urbano", *Anuario digital*, n.º 4, pp. 39-55.

- Ramborger, M. y Lorda, M. (2010). "Análisis de las transformaciones antrópicas de la franja costera de la Bahía Blanca a partir de la interpretación de fotografías aéreas", *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 19, n.º 1, pp. 49-70.
- Ribas, D. (2007). *Del fuerte a la ciudad moderna: imagen y autoimagen de Bahía Blanca*. Tesis Doctor en Historia, Bahía Blanca, UNS.
- Ribas, D. y Tolcachier, F. (2012). *La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928)*, Bahía Blanca, Ediuns.
- Roldán, D. (2007). "Historia cultural de las ciudades e historia de los imaginarios urbanos. Argentina y América Latina", en: Fernández, S. (Comp.). *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Rosario, Prohistoria, pp. 109-135.
- Silva, H. (1985). "La Segunda Bahía Blanca", *Separata del Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto. Gral. Roca 6-10 de noviembre de 1979*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.
- Tedesco, M. (2005). "Discurso, ideología e imaginarios sociales en torno a la 'Tercera Fundación' de Bahía Blanca", en: Cernadas, M. y Vaquero, M. (Eds.) *Problemáticas sociopolíticas y económicas del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, UNS, pp. 167-176.
- Tolcachier, F. (2000). *Historia del pueblo de puerto: Ing. White*, Ingeniero White, Museo del Puerto, (Mimeo).
- Torre, E. y Sabatini, C. (2005). *Mapeo político del posicionamiento de actores claves frente a la industrialización petroquímica en Bahía Blanca*, Bahía Blanca, (Mimeo).
- Verger, A. (2003). *El sutil poder de las transnacionales. Lógica, funcionamiento e impacto de las grandes empresas en un mundo globalizado*, Barcelona, Icaria - ODG.
- Viego, V. (2004). *El desarrollo industrial de los territorios periféricos. El caso de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, Ediuns.